

Señora, por favor compórtese

Capítulo 63: ¿Caminas sin hacer ningún ruido?

3 de julio.

Chen Dafu ya había regresado para heredar la fortuna familiar. Antes de partir, le dijo a Liu Changqing que lo llamara si surgía algún problema.

Tras completar la transferencia de propiedad, Liu Changqing ordenó a los trabajadores que sacaran todos los libros restantes de la librería. Los libros de texto se vendieron a escuelas cercanas, mientras que los libros infantiles ilustrados y otros artículos se vendieron rápidamente a precios rebajados. El resto, que era básicamente basura, se desechó como papel usado.

No tuvo tiempo de vender todo poco a poco.

Liu Changqing levantó la cabeza y se secó el sudor de la frente. De pie en la puerta bajo el abrasador sol del mediodía, la piel le picaba con fuerza. El calor se estaba volviendo insoportable.

De repente, una figura se le acercó sigilosamente y le apretó una botella de refresco helada en la nuca. Liu Changqing se estremeció, saltó a un lado, alarmado, y se dio la vuelta rápidamente.

“¡Jejeje!”

Un rostro ligeramente regordete y sonriente apareció ante sus ojos. Al reconocer al visitante, Liu Changqing suspiró aliviado.

—Deja de hacer tonterías. Tengo el cuello muy sensible. No hagas eso.

“Tío, esto es para ti~”

Li Qing le entregó el refresco frío con una amplia sonrisa. Tras echarle una mirada a la chica boba, Liu Changqing



extendió la mano, abrió la botella y dio un gran trago. El repentino subidón hizo que la gasificación le subiera al pecho.

“¡Hi!”

“¡Jejeje!”

¿De qué te ríes? Eructar después de beber refresco es la forma correcta de hacerlo.

Tío, si bebieras más despacio no eructarías.

No lo entiendes. En un día caluroso como este, hay que beberse la mitad de un trago para que te dé en el clavo.

"¿En realidad?"

Li Qing miró el refresco en su mano, desconcertada por la lógica de Liu Changqing. Imitándolo, abrió el refresco y dio un gran trago. Pero su garganta, más pequeña, no soportó la repentina carbonatación, y el refresco se le escapó de la boca.



“¡Pfft!”

“¡Jajaja!”

Liu Changqing se rió descaradamente de su desgracia. Al verla taparse la boca frenéticamente, avergonzada, finalmente dejó de reír y sacó un pequeño paquete de pañuelos de su bolsillo. Tras abrirlo, le entregó uno.

“Toma, límpialo.”

“¡Mmm!”

Li Qing tomó el pañuelo, terminó lo que le quedaba en la boca y se limpió los labios. Sin embargo, como sabe cualquiera que haya tenido experiencia con refrescos, los pañuelos se empapan fácilmente y dejan pedacitos de papel pegados a la piel.

Esto fue precisamente lo que le pasó a Li Qing. Después de limpiarse la cara, arrugó el pañuelo, corrió a la basura, lo tiró y regresó.

Hoy, Li Qing lucía un refrescante vestido floral y sandalias abiertas. Llevaba el cabello trenzado en coletas a ambos lados de la cabeza y un sombrero para el sol. Su aire juvenil era tan impactante que parecía que cualquier foto podría aparecer en la portada de una revista moderna y minimalista.

Haciendo pucheros, Li Qing infló sus mejillas mientras miraba fijamente a Liu Changqing.

—¡Tío, qué malo eres! ¿Por qué te ríes de mí?

Bueno, si tu boca no lo soporta, no intentes imitarme. Considéralo una lección.

“¡Hmph!”

Liu Changqing notó que sus mejillas aún estaban hinchadas de ira, pero no se molestó en mencionar los restos de pañuelo pegados a su cara. Parecía ajena a ello. En cambio, miró a los empleados que entraban y salían de la tienda con libros.

“Tío... ¿esta librería va a cerrar?”

“Más o menos.”

Al escuchar su respuesta, la expresión de Li Qing se ensombreció. Si la librería donde trabajaba Liu Changqing cerraba, ¿no significaba que ya no lo vería?

Pensar en ello la entristeció visiblemente. Liu Changqing notó el cambio en su expresión.

“¿Qué ocurre?”

“¿Eso significa que no te volveré a ver, tío?”



“Más o menos.”

Liu Changqing asintió sin dar más detalles. Solo veía a esta chica, cuatro años mayor que su hijo, como una figura de hija.

El ánimo de Li Qing empeoró al recibir su confirmación. De repente, pensó en algo.

Tío, ¿por qué no vienes a trabajar como supervisor de dormitorios en nuestra escuela? ¿Es un trabajo fácil de conseguir!

Ni hablar. A mi edad, si trabajara de supervisora de dormitorio, las chicas de tu escuela me tratarían como a una ladrona todos los días.

Liu Changqing centró su atención en dos trabajadores que estaban conversando.

¡Date prisa! ¡Menos palabras, más movimiento!

Los dos, al darse cuenta de que los habían pillado, reanudaron su trabajo. Liu Changqing se volvió entonces hacia Li Qing.

¿Ya terminaron tus exámenes?

Sí... Tenía ganas de ir de visita, pero tenía que estudiar. Reprobé dos asignaturas el semestre pasado.

No pasa nada. Solo aprueba los exámenes de recuperación.

“Ya reprobé los exámenes de recuperación también...”

Liu Changqing la miró sorprendido y se dio cuenta de que no era solo una holgazana, sino que era una estudiante con un rendimiento insuficiente.

¿Tu escuela ya tuvo vacaciones? ¿Por qué sigues aquí en lugar de irte a casa?



“Mi casa no está lejos, a menos de una hora en coche”.

Aun así, no andes por ahí solo porque son vacaciones, sobre todo de noche. Es peligroso que las chicas salgan solas.

Con un tono sermoneador, Liu Changqing sintió la necesidad de aconsejar a una chica de su edad. Li Qing levantó la cabeza de repente, con los ojos llorosos mirándolo expectantes.

¿El tío se acordó?

Sintiéndose incómodo bajo su mirada, Liu Changqing miró hacia otro lado.

Hace poco había un maniaco con una barra de hierro cerca de mi casa, golpeando a la gente a diestro y siniestro. Ya lo atraparon, pero podría haber otros. Simplemente no anden por ahí de noche.

Al oír esto, la expresión esperanzada de Li Qing se volvió sombría. Sin saber qué pensar, Liu Changqing la despidió con un gesto.

Vete a casa. ¿No es más cómodo relajarse en casa?

"Tío..."

—Ven a buscarme la próxima vez. No pienso irme de esta ciudad pronto.

"¿En realidad?"

Li Qing se alegró al instante. Al verla cambiar de humor tan rápidamente, Liu Changqing rió entre dientes.

—Sí, de verdad. Ahora vete a casa y descansa un poco. Estaré aquí un rato más.

"¡Bueno!"



Li Qing sonrió radiante, su rostro regordete se iluminó como una flor. Ojalá esos trozos de papel no estuvieran pegados a su cara.

Tras tranquilizarla un poco más, Liu Changqing la vio alejarse saltando, desapareciendo calle abajo. Suspiró, mirando su vientre ligeramente más delgado tras el ejercicio reciente.

Dándole una palmadita, murmuró: "¿Podría este aspecto regordete ser realmente atractivo?"

"¿Más o menos!"

"¿Mierda!"

La repentina respuesta y un aliento cálido cerca de su oído sobresaltaron tanto a Liu Changqing que casi se cae. Se giró y vio a An Yuanyao encogiendo el cuello, sosteniendo una bolsa y tapándose la boca mientras reprimió la risa.

Liu Changqing la miró con una expresión atónita, como si hubiera visto un fantasma.

"¿Caminas sin hacer ruido?"

Estabas demasiado absorto en tus pensamientos. ¿Te llamé varias veces!

Traducido por:

ᑕᑕᑭᑭᑭ - RexScan

